

# La Restauración del Retablo Mayor de la Iglesia Parroquial de San Vicente Mártir.

Germán Pérez Vargas

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Tras la conquista cristiana de Tocina en el 1247 y los repartimientos de Fernando III el Santo a la Orden de San Juan de Jerusalén, posteriormente Orden de Malta, que participaron en la conquista, recibe en Andalucía, a Tocina, Alcolea del Río y Iora del Río y otros puntos del Valle del Guadalquivir formaban dicho señorío.

Tocina fue encomienda desde el siglo XV al XIX, es decir, un territorio que gobernaba y administraba el comendador de la Orden con privilegios y prerrogativas. Este tenía la facultad de elegir miembros del Concejo y la Parroquia.

La villa de Tocina fue Vicaría con jurisdicción propia por ser veré nullius independiente del Arzobispado de Sevilla. En el siglo XIX a consecuencia de las Bulas "Qua Gracias" y "Que Diversa" dadas en 14 de julio de 1873 por su Santidad el Papa Pío IX sobre la extinción de todas las jurisdicciones eclesiásticas exentas y privilegiadas, quedaron incorporadas al Arzobispado de Sevilla.



### **Iglesia Parroquial de San Vicente Mártir**

La maravillosa Iglesia Parroquial San Vicente Mártir data del siglo XVIII y está emplazada en el mismo lugar que la primitiva iglesia, que fue construida en el siglo XV y desaparecida a finales del XVII - la primitiva orientada al Oeste y la actual al Norte -.

La Iglesia actual fue mandada a construir y costeadada por fray José de la Plata Galarza y Ovando que fue Comendador de Tocina y Robaina desde 1686 hasta 1729.

Este comendador nace en Cáceres el 30 de julio de 1659, bautizado en la Parroquia de San Mateo por el cura Benito Gil de Palacios y Molina. Ingresó en la Orden en 1669, residió en la isla de Malta donde recibió el hábito de la Orden el 19 de enero de 1675. Falleció en Tocina el 2 de noviembre de 1729 y fue enterrado en la cripta situada a los pies del retablo mayor.

### **Descripción del edificio**

El edificio es de estilo barroco, consta de tres naves separadas por pilares que sostienen arcos de medio punto, con cubierta de cañón en la nave central y de bóvedas de arista en las laterales. La cabecera, que destaca sobre planta de salón, se cubre con bóveda vaída; al exterior muestra tres portadas. La principal, situada en los pies, va recorrida por jambas rectas y pilastras con capiteles corintios, sostenidos por dintel compuesto por cornisa rematándose en frontón roto y rizado que sostiene en sus volutas dos jarras con girasoles; entre las pilastras y el dintel se situaba el escudo de la Orden de Malta. Sobre esta fachada se levantan dos torres gemelas formadas por un cuerpo y un remate cupuliforme adornado con azulejos policromos lisos, llamados de cuenca, que datan del siglo XVI.

En la parte superior está situado el escudo de armas del Comendador fray José de la Plata y Ovando; entre este y el pórtico existió un balcón y entre torre y torre hay una gran balconada que comunica el campanario con el reloj. Su fachada está policromada con dibujos rectangulares, con cuatro soportes verticales y tres horizontales; alrededor de este cuerpo destaca en el centro tres azulejos del siglo XVIII, que le da a la fachada una gran vistosidad y serenidad que hacen que las torres se hermanen y reposen en un solo cuerpo.

Las dos torres, que son paralelas, tienen planta cuadrangular y chaflanada en sus ángulos con doce pedestales, que son los que van alzando a la torre; en ellas se apoya una columna en cada una y en los pedestales de los ángulos pilastras adosadas a las esquinas con incrustaciones de azulejos y, a su vez, están rematadas con otros pedestales, pero en menor proporción y al igual que los anteriores tienen cada uno un azulejo que va en terminación con pináculos de remate.

Los cuatro arcos de medio punto, donde se asoman las campanas, están adornados en su parte superior con líneas de azulejos de color azul y del mismo color el arco curvilíneo, en su parte inferior en paralelo los azulejos se adornan con la cruz de Malta. Los tres miradores del campanario están protegidos por pequeños balcones con herrajes de hierro.

Las campanas, están en la torre de la izquierda, que dan al Este, todas son de bronce. La mayor de ellas "Santa Bárbara" en el hueco Este, pesa 225 Kg., la situada en el hueco Sur, llamada "Sagrado Corazón" pesa 208 Kg.; la "Santísimo Sacramento" en el hueco Oeste pesa 155 Kg.; en el hueco Norte la

"Inmaculada Concepción" pesa 110 Kg... Estas dos últimas campanas son de volteo.

La parte superior al cuerpo de campana está unido el primero por una bóveda semiesférica con azulejos blanquiazules y por aletones y cada uno de éstos por cuatro contrafuertes que se inicia con cabeza humana y que hace curva hacia fuera y dentro rematando en roleas vegetales, que a su vez consta de cuatro inscripciones con fecha de inicio 1701 en su construcción y rodeado de azulejos de cuenca, aprovechados de la anterior iglesia, custodiados por cuatro pináculos en cada pie de los contrafuertes y en las mismas pilastras adornan azulejos de los siglos XVII y XVIII. Las columnas están interpuestas por un dintel que hacen que terminen en pedestal con remates en cada uno.

El segundo cuerpo del campanario tiene la misma traza que el primero, pero en escala reducida y con más desnudez en cuanto a elementos ornamentales; tiene pilastras policromadas con bocetos pequeños en color azul y rematados por una segunda bóveda semiesférica con azulejos blanquiazules; en su remate final tiene una veleta de hierro forjado y con representación de la Cruz de la Orden de San Juan de Jerusalén.

### **Retablo de San Vicente Mártir (Retablo Mayor)**

#### DESCRIPCIÓN

Retablo de planta lineal, compuesto por cuerpo, banco y ático. El banco que actúa como mesa de altar, de material, presenta forma rectangular y está flanqueado por dos puertas que sirven de acceso a los camarines superiores. El cuerpo está dividido en tres calles con ritmo compositivo b-A-b entre estípites de gran proyección volumétrica. La calle central está dividida en tres espacios de altura; el inferior para el Sagrario en cuya puerta aparece tallado en Niño Jesús; en el intermedio para el camarín de la Virgen de Belén.

En la parte superior para la hornacina del Titular del templo San Vicente Mártir.

En las calles laterales se emplazan cuatro hornacinas; marcan la transición entre el cuerpo y ático una potente cornisa con frontal semicircular partido.

El ático que se cubre en la bóveda vaída con que se cubre el Presbiterio, y está presidida por un gran alto relieve con la figura de San Juan Bautista. Este está acompañado con sendos medallones portando ángeles tenantes con el escudo del Comendador frey José de la Plata y Ovando.

En la clave del ático, esa imagen retablista, aparece el escudo de la Orden de San Juan de Jerusalén.

Todo el conjunto está tallado con motivos florales, geométricos y estofados que conceden de una gran riqueza visual.

A este ambiente del templo puede accederse desde el altar de Santa Ana, a través de una escalinata de tres peldaños de mármol jaspeado, que viene a situarse frente a la puerta de la sacristía.

Una meseta igualmente de mármol jaspeado, sobre la que hay una reja de fundición de hierro, con balaustres estilizados y calados, con pasamanos en su parte superior, cierra el espacio hasta el muro norte, en el tramo final de la nave derecha.

Tras todos estos útiles el impresionante retablo barroco que llena todo el muro sur de la nave central del templo.

Cuatro soberbios estípites sobre ménsulas de florestas enmarcan las tres calles del retablo, siendo la central más amplia que las laterales. Los estípites de ambos extremos, hasta la altura de la mesa de altar, a su vez descansan en ménsulas de madera jaspeada en su ornamentación. Así las dos calles laterales de abajo hacia arriba contienen puertas de acceso al trasaltar, en el cuerpo inferior, y en las dos superiores repisas donde se encuentran las imágenes de los Cuatro Santos Patronos de la villa, en la calle de la epístola (la derecha) en el segundo cuerpo, San Amiano y en el primero San Océano. En la calle contraria, la del evangelio (o la de la izquierda) respectivamente San Juliano y San Teodoro. Las imágenes representan a soldados romanos con la palma de mártires.

Sobre los estípites corre la cornisa de un ático, que se curva y se rompe a la altura de la calle central. En las calles laterales y entre los pivotes que culminarían los estípites, sobre el ático, entre angelotes sedantes, de muy buena factura en cercanía, que se disimula con la altura y la distancia de visión, el escudo del patrocinador del templo frey José de la Plata y Ovando.

La calle central y de abajo arriba comienza con la mesa de altar, que sobre una pequeña grada, cuyos bordes son de mármol coralino. Esta mesa es de mampostería, si bien se cubre con un frontis de madera jaspeada y con dorados en su ornamentación.

Esta calle, si bien es barroca, como las laterales, estilística y morfológicamente no tiene nada que ver ni con las calles laterales, ni con sus cuatro cuerpos, dando la impresión de que se han utilizado en ella materiales de distintos conjuntos en cada una de sus partes, si bien, debidamente ensamblados no sólo no desentonan en su colocación, sino que además esta advertencia se percibe cuando la hace un experto.

De abajo hacia arriba siempre, la predella, hasta la altura de las ménsulas floreadas de los estípites, la compone el tabernáculo o sagrario de altar, sobre cuya puerta está esculpida en alto relieve la imagen de un Niño Jesús bendicente, con la bola del mundo en la mano izquierda.

A uno y otro lado del tabernáculo dos columnas salomónicas, que junto con el sagrario soportan la hornacina o camarín de la imagen de la Virgen, llamada en el pueblo de "la Aurora", y en los inventarios "Ntra. Sra. De Belén".

También se enmarca el camarín por columnas salomónicas. Éste, de medio punto. En las paredes laterales de su interior, diversas alegorías de las letanías del Apocalipsis: Espejo (de justicia); Lirio (entre espinas); Rosa (mística); Lucero (de la aurora); (la cabeza rodeada de doce) Estrellas; (bella como la) Luna; (envuelta en un) Sol; Puerta (del cielo); Torre (fortísima); Cedro (del Líbano); Fuente (de agua viva). Estas alegorías están sobre fondo azul, resaltando en dorado.

El camarín cobija la imagen de la Virgen de Belén o Aurora, y uso este nombre para la imagen, ya que la alegoría que cae en el punto más alto del arco, sobre la cabeza de la Virgen es precisamente la de Lucero de la Aurora.

La imagen se sustenta sobre un pedestal de nubes con cabezas de ángeles, de los que la Señora es Reina. Viste túnica roja, símbolo del Amor fiel, de poseída por el Espíritu Santo. Su abultado vientre, nos indica la maternidad mística sobre la Iglesia, en avanzado estado de gestación, que se remarca en un rostro lleno de los paños de la preñez y el mentón con papada.

Cubre su cabeza la corona y ráfagas con doce estrellas, seis a cada lado de la cruz. La realeza de María aún se resalta más con el cetro que lleva en la mano derecha.

Igualmente lleva la imagen en su mano izquierda un precioso Niño Jesús, desnudo, con tres potencias en la cabeza, signo indudable de la divinidad, y este niño, a su vez bendice con la mano derecha y la izquierda soporta una bola del mundo universo del que es Rey.

Por la morfología de la imagen habría que situarla entre el último tercio del siglo XVII y el primero del XVIII, si bien, un estudio más detenido del archivo parroquial, puede arrojar luz tanto sobre este como sobre otros puntos. Nada sabemos de la autoría de esta preciosa imagen.

Todo el conjunto del camarín data del siglo XVII, por lo que se puso hacia finales del siglo XIX para colocar la Virgen existente; ya que desde primeros del siglo XVIII hasta 1878 (S. XIX) existió una Inmaculada según rezan los inventarios de ambos siglos.

El 13 de octubre de 1887 hay una obra o reforma en el antiguo camarín A...obras...el camarín del altar mayor en unos jornales de carpintería Andrés García 104 reales. A partir de esta fecha se coloca la Virgen de la Aurora.

Además, el propio sagrario, no se interrelaciona con el propio retablo, ya que sus columnas salomónicas no pertenecen a este sagrario, ya que debió soportarlo unos estípites, que hagan armonía con todo el conjunto.

El tercer cuerpo de la calle central lo ocupa la imagen de San Vicente Mártir, titular del templo parroquial, viste la dalmática propia de su orden de diácono, de color rojo, símbolo de su martirio, lleva en la mano derecha un rastrillo, signo de sus martirios. Igualmente en la mano izquierda, lleva el libro de su predicación. La cabeza con la corona de la tonsura clerical. Esta imagen es muy basta, observada tanto de cercanía como en lejanía.

Ya sobre el frontón roto y curvo, otra magnífica pieza representa un alto relieve de San Juan Bautista, sentado entre rocas lleva en la mano derecha una concha bautismal, que no es de la imagen, lugar que debería estas ocupada por otra mano cuyo índice señalase al cordero que se sitúa en el ángulo inferior derecho, desde el punto de vista del espectador, e izquierda del santo que en esa mano porta un callado en forma de cruz con una leyenda: AEcce agnus Dei.

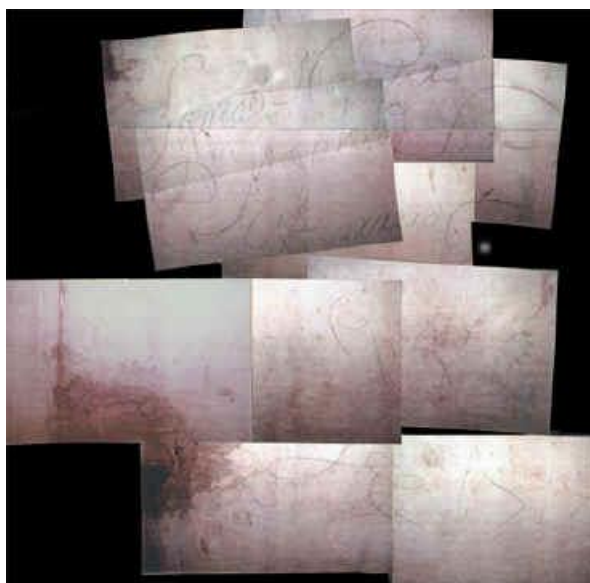
San Juan con indumentaria de pieles y mira al cielo volviendo su cara a la derecha. No podría ser más hermosa la imagen titular de la Orden Hospitalaria propietaria de la Parroquia.

Como tantos otros retablos del templo, este se culmina en el centro de la crestería de medio punto sobre todo el ático del mismo con la cruz de Malta.

### AUTORÍA

La autoría de este retablo, es del maestro arquitecto ensamblador sevillano José de la Barrera Adalid, que pudo realizarlo entre 1715-1717 ya que hay una inscripción en el trasaltar que pone "Siendo Maestro D. Joseph la Barrera se puzzo este rettablo onze de junio de 1717 año".

También este artista estuvo trabajando en Fuentes de Andalucía, concretamente en el retablo mayor de la parroquia de Santa María de las Nieves entre los años 1698 y 1700, además en otros lugares como el retablo mayor de la parroquia de Paradas, trabajó en 1709 junto a Francisco Pérez de Pineda.



## RETABLO DE SAN VICENTE MÁRTIR (RETABLO MAYOR)

Promotor: Comendador Frey José de la Plata Galarza Plata y Ovando.

Autor: José de la Barrera Adalid.

Fiadores: --

Fecha de contrato: --

Precio: --

Cronología: s. XVIII (1715-1717)

Estilo: Barroco

Materiales: Madera de pino.

Soportes: Estípites.

Técnicas: Talla. Dorado y marmolizado.

Medidas: 14 x 9 metros.

Propiedad: Iglesia Parroquial San Vicente Mártir.

*Primera restauración: 1990*

Restauradora: Cristina Villar Bueno.

Carpintería: Jacinto García Ferreira.

*Segunda restauración: 1997*

Restaurador: Juan Luís Molina López.

Escultor: Germán Pérez Vargas.

Tallista: Rafael Díaz Durán.

Carpintería: Vicente Serradilla Luque y Antonio Domínguez.

- Obra: San Juan Bautista.

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: madera de ciprés.

Restauración: Juan Luís Molina López en 1997.

Ubicación: ático.

- Obra: San Vicente Mártir.

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: madera de ciprés.

Restauración: Juan Luís Molina López en 1997.

Ubicación: calle central, segundo cuerpo.

- Obra: Nuestra señora de la Aurora o de Belén.

Siglo: s. XVIII

Autor: Duque Cornejo?

Estilo: Barroco.

Material: madera de ciprés.

Restauración: Juan Luís Molina López en 1997.

- Obra: San Amiano

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: ?

Restauración: Manuel Pineda Calderón en 1941.

Ubicación: Nave de la Epístola, segundo cuerpo.

- Obra: San Oceano

Siglo: s. XVIII



Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: ?

Restauración: Manuel Pineda Calderón en 1941.

Ubicación: nave de la Epístola, primer cuerpo.

- Obra: San Teodoro

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: ?

Restauración: Manuel Pineda Calderón en 1941.

Ubicación: Nave del Evangelio, segundo cuerpo.

- Obra: San Juliano

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: ?

Restauración: Manuel Pineda Calderón en 1941.

Ubicación: Nave del Evangelio, primer cuerpo.

- Obra: Niño Jesús

Siglo: s. XVIII

Autor: Anónimo.

Estilo: Barroco.

Material: cedro

Restauración: Juan Luís Molinna López en 1997.

Ubicación: Sagrario

Imágenes que pertenecieron al retablo: Las imágenes de San Pedro y San Pablo, ubicadas en hornacinas pequeñas del tabernáculo e Inmaculada Concepción ubicada en la hornacina del primer cuerpo.

## **RESTAURACIONES**

En los inventarios de principios del siglo XX todos definen el retablo mayor en mal estado; en este siglo ha tenido dos importantes restauraciones.

La primera intervención fue realizada en 1990, gracias al interés y buena gestión del alcalde de la villa D. Ángel Navia Pajuelo y el cura-párroco D. Manuel Bovillo Gaviño, a cargo de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. La restauración fue llevada a cabo por Dña. Cristina Villar Bueno. La propuesta de ésta fue la siguiente: primero, detener la plaga de termitas que asolaban el retablo y que tenían que realizarse varias obras previas; retirada de todos los restos orgánicos de las criptas del templo, la mejor ventilación de éstas, para erradicar esta plaga, se efectuaron la limpieza de todos los enterramientos de las criptas y depositadas en el cementerio de la villa y rebajando del suelo casi un metro de altura, para cubrirlo con una espesa capa de hormigón. Estas obras se realizaron en su mayor parte con cargo al Plan de Empleo Rural (P.E.R.). La segunda parte de la propuesta fue la consolidación del retablo, consistente en retirar del trasaltar los cables de la instalación eléctrica, adhiriéndolos al muro. La tercera era la reposición y renovación de los basamentos y parámetros dañados por la termita y tratamiento de insecticida de todas las maderas del retablo.

La segunda restauración es en 1997 siendo cura párroco D. Fernando García Álvarez-Rementería.

La restauración la realiza D. Juan Luís Molina López.

Los objetivos propuestos para la restauración de este retablo se establecen en dos fases:

En primer lugar la intervención en la arquitectura lignaria del retablo, que incluirá la limpieza completa del mismo y la restauración completa y exclusivamente de la calle central;

La segunda, comprende la intervención en la parte escultórica de la calle central (relieve de San Juan Bautista, escultura de San Vicente Mártir y escultura de la Virgen de la Aurora).

Efectivamente los objetivos marcados se cumplieron en las dos fases; sobre todo en la primera, en la que se realizó mucho más de lo propuesto. Aparte de

la limpieza se repusieron todas las piezas que faltaban, tanto de talla, piezas existentes y carpintería.

### DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN PRESENTADO POR EL RESTAURADOR.

El estado de conservación del retablo se califica como deficiente. En primer lugar se advierte la falta de numerosos motivos ornamentales, principalmente volutas, distribuidas en cornisas y enmarques situados en diferentes zonas del retablo.

Entre los daños que presenta el soporte lúneo, se encuentran pequeñas grietas de los ensamblados debidas a movimientos de dilatación/contracción propio en las uniones de distintas piezas, y a la cristalización de las colas adhesivas que las unen.



Existen también daños producidos por ataque de insectos xilófagos que aunque en la actualidad han desaparecido dejaron su huella al eclosionar al exterior produciendo orificios que al observarlos se dedujo que se trataba de *Histus Hilotrupes*. También se encuentran numerosos orificios y zonas de desgaste y abrasión localizados irregularmente en numerosos puntos del retablo, debido sobre todo a puntillas clavadas y eliminadas posteriormente.



En cuanto a la preparación, falta en zonas dispersas por todo el retablo, principalmente en cornisas, molduras, partes salientes de la talla, y por supuesto en todas las zonas donde no hay soporte. Otros daños son debidos a la disgregación de la cola que los constituye, a esto se debe que en numerosas zonas la preparación aparezca quebradiza y sin unión al soporte. En todo el retablo se observa oscurecimiento general. El oro que envuelve al retablo se encuentra velado en superficie a causa de la acumulación de polvo que aparece depositado a lo largo de toda la extensión del mismo, siendo menor, como es lógico, en los planos verticales del fondo. También hay adherida suciedad debido a la grasa y humo desprendido por las velas que se suelen colocar cerca del altar.

## PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LAS FASES DE ACTUACIÓN.

### 1.- Limpieza superficial.

En primer lugar se retirará el polvo acumulado en superficie, así como la grasa y el humo adheridos en el retablo.



Esta operación se realizará mecánicamente, utilizando brochas y pinceles suaves, aunque si es necesario, y para reblandecer se podrá utilizar disolventes.

### 2.- Fijación y consolidación.

Esta operación va destinada a dar consistencia y cohesión a todo el conjunto estratigráfico (preparación, capa pictórica y dorado).

En primer lugar, se consolidarán las partes que se encuentren mal adheridas al soporte. Para ello se empleará coleta inyectada y aplicada con pincel, se cubrirá con papel japonés para planchar después con espátula caliente. Posteriormente se retirará el papel, quedando es estrato perfectamente adherido (esta operación se realizará sólo en las zonas con faltas de adherencia).



### 3.- Reintegración cromática.

En este caso al encontrarse en retablo dorado en oro fino al agua y bruñido, se actuará sobre las lagunas utilizando una técnica acuosa como témpera o acuarela.

#### 4.- Protección final.

Como protección final de la obra se pulverizará Paraloid B-72 disuelto en Thiner al 10 %.



Las zonas del retablo realizadas y policromadas al falso mármol se reintegrarán siguiendo el mismo criterio.

A través de casi estos tres siglos, la pérdida de piezas es numerosa; unas que se guardaban cada vez que se desprendían, otras pérdidas totalmente y parcialmente pero con cortes limpios, además con pérdidas de cornisas y piezas muy pequeñas.

El deterioro que tenía el retablo, son por diferentes motivos: la gran cantidad de cultos que realiza la iglesia y hermandades, donde no han tenido ningún miramiento en su conservación y otro el gran abandono y dejadez de la propia iglesia en estos siglos

pasados.

#### REPOSICIÓN DE PIEZAS

La metodología utilizada en la reposición de las piezas fue la siguiente: las piezas que estaban guardadas y que se conservaban en buen estado, se iban comprobando, limpiando y colocando en sus espacios correspondientes, las desaparecidas en su totalidad o parcialidad se reemplazaron mediante diversos procedimientos:

#### PIEZAS TALLADAS



La zona donde mayor pérdida tenía y sus piezas habían desaparecido era en el ático, al margen izquierdo que enmarca la hornacina de San Juan Bautista.

El procedimiento que se utilizó fue el siguiente: al estar las piezas desaparecidas tenían las marcas fijadas al retablo, por lo que era fácil de averiguar; se obtuvieron mediante un calco de papel de seda toda la falta de piezas, una vez obtenido el dibujo en plantilla y con

apoyo de diapositivas del margen derecho, se tenía claro la ejecución. La madera para tallar las piezas, se eligió el cedro, cortada la madera en las plantillas obtenida anteriormente y ensamblada, se tallaron dejándolas totalmente lijadas para su posterior preparación y recibir el oro correspondiente.



### PIEZAS MODELADAS

Las piezas que faltaban y eran iguales a otras se realizaron a través de modelar en barro y con apoyo de dibujos y diapositivas, para hacer la simetría. En este aspecto se modelaron dos piezas grandes, una el brazo derecho de un ángel tenante en la zona del evangelio y otra, en la calle central, parte izquierda del sagrario.



Una vez modeladas las piezas, se le sacaron los respectivos moldes en escayola, estos tenían que estar muy bien secos porque las resinas termoestables no funcionan con gran cantidad de humedad; para realizar una buena reproducción se utilizó la resina de poliéster con cargas, esta resina llamada ESTRATIL-AL 100, es líquida de tipo semirrígido y de reactividad media que puede polimerizar a la temperatura ambiente, con un contenido de estireno del 33 % con aspecto casi incoloro, catalizado con peróxido de MEK ( metil-etil-cetona) en estado líquido.

Las cargas utilizadas fueron; la madera transformada en serrín, para darle consistencia, el mineral de carbonato cálcico en polvo para una mayor dureza gracias a su densidad y una materia inerte -tixotrópica- para tener una buena resistencia a la tracción, compresión y choque, ya que estas piezas tenían que ir taladradas, espigadas y encoladas en sus respectivos lugares; para su reforzamiento total se empleó una fibra de vidrio, el mat-400 de gran tracción al choque, llamados veranne, y tienen la cualidad de absorción y desgomarse fácilmente.

A toda esta mezcla se le pigmentó con un color de óxido de hierro, para que las piezas salieran en un color uniforme y que sirviesen para recibir la correspondiente preparación.

### PIEZAS EN MOLDES DE SILICONA

Las piezas donde más faltaban eran desde el camarín de la Virgen hacia el banco, la gran mayoría de las piezas estaban repartidas y repetidas en motivos florales de los estípites, ménsulas y basamentos. Para poder realizar tal cantidad de piezas; veinte; se eligió el procedimiento de moldes de silicona -RTV 585 con catalizador 60R- para poliéster.

La RTV 585 es un elastómero de silicona de dos componentes que vulcanizan a temperatura ambiente, consiguiendo una gran elasticidad y resistencia al desgarro.



El procedimiento seguido fue el siguiente: la silicona viene envasada en estado de gel y junto con el catalizador se amasan muy homogéneamente para que tenga la mayor dureza y elasticidad; como en el retablo, las piezas estaban en posición vertical y situadas de frente y laterales, era complicado realizar



una caja o contramolde, que es fundamental para que la silicona al ser elástica tenga donde soportarse, se puede hacer bien de escayola o poliéster con fibra de vidrio.

La silicona una vez amasada, se coloca en la pieza por sistema de apretón a un mismo grueso, en este procedimiento se eliminó el contramolde, que se sustituye con un buen grueso a la silicona, que a su vez sirviese de contramolde.

Algunas piezas se realizaron en su totalidad y otras parcialmente, en cuanto a las segundas se realizaron solamente midiendo el corte que tenían, marcándolas con tempera para realizar el molde con exactitud.

## PIEZAS DE CARPINTERÍA

Una vez endurecida la silicona, se extrajeron los moldes con sumo cuidado para no desgarrar las piezas de madera. Al igual que las piezas modeladas y pasadas a resina; los moldes de silicona se reprodujeron en resina de poliéster con las mismas cargas que las anteriores, todas las piezas fueron escofinadas y lijadas para una mayor uniformidad

Las diversas piezas que se realizaron en el contexto del retablo fueron, en su gran mayoría, cornisas lineales e ingleteadas, molduras rectas y curvilíneas, además de basamentos. Todas estas piezas están realizadas en pino Flandes.

